

## ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

*\* Si bien la Iglesia permite, o tolera, la comunión en la mano, es cierto que promueve la comunión en la boca y, si no lo impide la incapacidad física, de rodillas. La tradición de la Iglesia ha visto esta forma de comulgar más católica con amor, pues mueve al fervor, a la adoración, personal y comunitaria. Además es más eficaz para impedir profanaciones involuntarias que pueden darse al caer al suelo partículas de Eucaristía (donde está Cristo TODO y ENTERO) y que podemos pisar; además es más difícil que se roben las formas consagradas para profanarlas si se comulga en la boca. No comulgues nunca si estás en pecado mortal y trata de confesarte con frecuencia para no acumular pecados veniales.*

*Aquí se propone una composición de oraciones recogidas de diversos devocionarios cuya práctica tiene concedida indulgencias plenarias. También está pensada para dos momentos: inmediatamente después de comulgar (en el rato de silencio que se debería dar al pueblo para este fin) y al finalizar la celebración Eucarística ya que la Iglesia siempre ha enseñado que es de buenos hijos ser agradecidos y, en aparición a Marie-Julie, en Francia el Corazón de Jesús pidió que nos quedemos al menos 5 minutos dando gracias pidiendo por la conversión de los pecadores: “Será una gran alegría para Mi Divino Padre; para el Cielo te pido el mismo favor. Estaré dentro de ti: la bondad infinita el esplendor de todas las bellezas. Sólo 5 minutos pensando en Mí y pidiéndome en el quinto minuto la salvación de las almas. Mi Divino Corazón se desborda de alegría ante esta petición de gracias y también la concederé.*

### 1. Acción de gracias después de la comunión:

Mírame, ¡oh, mi amado y buen Jesús! Postrado a los pies de tu Divina presencia, te ruego y suplico con gran fervor de mi alma: te dignes grabar en mi corazón sentimientos vivísimos de Fe, Esperanza y Caridad; arrepentimiento sincero de mis pecado y propósito firme de nunca más ofenderte. Mientras yo, con todo el amor y dolor de que soy capaz, considero y medito tus 5 (6 si contamos la del hombro derecho) llagas, teniendo en cuenta aquello que dijo de Ti, ¡oh mi Dios! El Santo profeta David: “Han taladrado mis manos y mis pies y se pueden contar todos mis huesos”.

Alma de Cristo, Santificame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, embriágame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, confórtame.

¡Oh Buen Jesús! Óyeme.

Dentro de tus llagas, escóndeme.

No permitas, que me aparte de Ti.

Del maligno enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame.

Y mándame ir a Ti, para que con tus santos te alabe y te bendiga por los siglos de los siglos.

Amén.

## 2. Acción de gracias al terminar la Santa Misa:

Igual que cuando te invitan a una comida, no te vas inmediatamente tras terminar el café o el licor y te quedas charlando sin prisas en la sobremesa, del mismo modo deberíamos quedarnos reposadamente dando gracias por el don recibido en la Comunión que es Cristo mismo. Nos convertimos en delicados Sagrarios que debemos mantener limpios, decorosos, recogidos para acoger al Sagrado Corazón Eucarístico, el Dulce prisionero de los Sagrarios y de nuestras almas.

- ¡Gracias amado mío tú vives en mí y yo en ti!

- *3 Ave Marías*

- *Salve*

- *Oración del Ángel de la Paz en Fátima:*

Santísima Trinidad Padre, Hijo y Espíritu Santo, Te adoro profundamente y Te ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, de tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios de la Tierra, en reparación por los ultrajes, sacrilegios, desprecios e indiferencias con que Él mismo es ofendido. Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María te pido la conversión de los pecadores.

- *Oración a San José:*

Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María. A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su confianza, contigo Cristo se forjó como hombre. Oh, bienaventurado San José, muéstrate padre también a nosotros y guíanos en el camino de la vida. Concédenos gracia, misericordia y valentía y defiéndenos de todo mal. Amén.

- *Oración a San Miguel Arcángel:*

Arcángel San Miguel, defiéndenos en la batalla, sé nuestro amparo contra la perversidad y las asechanzas del diablo. ¡Impérole Dios! Te pedimos suplicantes; y tú Príncipe, de la celestial milicia con el Divino Poder, lanza al infierno a satanás y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

- Gracias amado mío, Tú vives en mí y yo en Ti. Te pido la conversión de pe mil pecadores, para que conociéndote te amen, amándote te sirvan y sirviéndote gocemos todos juntos de la Vida Eterna. Amén.